

Titulo: Reflexiones sobre la profesionalización pedagógica.

Autores: Dr.C. Maribel Asín Cala. Vicerrectoría de Investigación y Postgrado

Dr. Daniel Fuentes Almaguer. Director de la Filial

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García - Cuba

Email: maribelac@ucp.sc.rimed.cu

daniel.fuentes@ucp.sc.rimed.cu

RESUMEN

Esta ponencia pretende reflexionar sobre algunos de los principales elementos teóricos que deben ser concebidos al abordar la profesionalización pedagógica de los claustros de los centros de educación superior, teniendo en cuenta que constituye un imperativo de la educación superior contemporánea con el fin de garantizar la formación de un hombre nuevo, capaz de aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a ser, de aprender a aprender y aprender a enseñar. La profesionalización pedagógica les permitirá alcanzar el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para desarrollar con éxito su labor.

Palabras claves. Profesionalización, profesionalidad docente, profesionalidad pedagógica.

INTRODUCCIÓN

La época nueva se caracteriza por el vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica, generando un gran caudal de conocimientos, por tanto se necesita de un hombre capaz y altamente calificado. Al respecto Añorga, J. (1995; 4) expresó: “El avance de la Ciencia y la Tecnología, las transformaciones sociales y los problemas del medio ambiente; han acrecentado en los últimos años, la contradicción dialéctica entre educación y sociedad. Además, se hace cada vez más evidente el pobre nivel de utilización del potencial humano, justamente cuando las exigencias sociales han aumentado y se requiere un hombre más capaz, más pleno y más humano”

Papel relevante en este proceso lo ocupan los profesores, figura que a través de la historia de la humanidad ha sido altamente valorada por ser la persona que se encarga de manera consciente y sistematizada de transmitir a las nuevas generaciones el

acervo histórico-cultural del pasado a tenor de los intereses y necesidades de la clase económicamente dominante, como premisa para prepararlas para la vida y asumir una actitud transformadora en el presente y en el futuro.

Fidel Castro Ruz (1981:2), en el discurso pronunciado en Ciudad Escolar Libertad el 7 de julio de 1981 expuso ideas sobre el maestro, el educador que constituyen ideas rectoras para comprender la importancia, papel y tareas del profesional de la educación, entre ellas expresó que el educador debe ser “... un ejemplo de revolucionario, comenzando por el requisito de ser un buen profesor, un trabajador disciplinado, un profesional con espíritu de superación, un luchador incansable contra todo lo mal hecho y un abanderado de la exigencia. El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación. Tiene que ser un entusiasta y dedicado trabajador de la cultura...” y continuaba “... En la medida en que un educador esté mejor preparado, en la medida que demuestre su saber, su dominio de la materia, la solidez de sus conocimientos, así será respetado por sus alumnos y despertará en ellos el interés por el estudio, por la profundización en los conocimientos. Un maestro que imparta clases buenas, siempre promoverá el interés por el estudio en sus alumnos...”

La aspiración es tener maestros y profesores no solo bien preparados en las diferentes esferas de la cultura, la pedagogía, la didáctica, la psicología y otras ciencias afines al arte de educar, instruir, enseñar, desarrollar y formar a las nuevas generaciones y a la sociedad en general, como identificados con su profesión.

Sin embargo, en entrevistas realizadas a profesionales de la educación graduados y docentes en formación se han detectado insuficiencias, entre las que sobresale la insuficiente utilización de los contenidos del currículo y de otras vías durante la formación permanente para el desarrollo de la profesionalización docente, evidenciado en que:

- No todos los docentes (graduados o en formación) manifiestan motivación compromiso y permanencia en su puesto laboral.

- Carencias pedagógicas, científicas, metodológicas y contenidos en los docentes graduados.
- No aprovechamiento de las potencialidades de la práctica docente durante la formación inicial ni de las preparaciones metodológicas de las escuelas para elevar su preparación profesional.

A lo anterior se le agregan las demandas de la sociedad de egresados de los diferentes niveles de enseñanza altamente preparados, lo que demanda un cambio en la profesionalización de los docentes.

La ponencia propone analizar y reflexionar acerca de los elementos teóricos relacionados con la profesionalización pedagógica de los claustros de los centros de educación superior.

DESARROLLO.

La actividad pedagógica requiere del maestro determinadas cualidades positivas de su personalidad, no hay otra labor que requiera de tantas cualidades positivas para lograr los resultados a que aspira.

En la actualidad la profesionalización constituye uno de los principales retos en las diferentes esferas de la sociedad porque precisamente la sociedad en sus diferentes esferas tiene el propósito de brindar servicio de calidad. En tal sentido el sector educacional, en sus diferentes niveles, no escapa a esta exigencia. Lograr tal propósito posibilitará resolver otros problemas, particularmente los que tienen que ver con la calidad de la enseñanza y la estabilidad de los claustros de docentes con la calidad y sentido de pertenencia a la profesión requerida.

El concepto de profesionalización docente está vinculado con otros conceptos como profesión, profesionalidad, profesionalismo, profesional. En ocasiones se confunde y/o relaciona con otros conceptos como autopreparación profesional, superación profesional, desarrollo profesional, formación profesional, que tienen como común denominador los siguientes aspectos:

- Dominio y comprensión profunda de los fines y naturaleza de la actuación profesional

- Reflexión crítica y comprometida del profesor con la transformación de la práctica educativa y la calidad de su desempeño
- Crecimiento profesional
- Proceso colaborativo, dialógico
- Posibilitan al graduado la adquisición y perfeccionamiento continuo de los conocimientos, habilidades básicas y especializadas, así como los valores ético-profesionales requeridos para un mejor desempeño de sus responsabilidades y funciones como docente con vista a su desarrollo cultural integral.
- Revisión y renovación de conocimientos, actitudes y habilidades previamente adquiridas, determinado por la necesidad de actualizar los conocimientos como consecuencia de los cambios y avances de la tecnología y de las ciencias

Lo anterior y el análisis de la bibliografía consultada sobre profesionalización permiten comprender la relación con los conceptos anteriormente planteados, su carácter de proceso dinámico, de desarrollo y evolución de una ocupación, más allá de su aceptación como rango y estatus adquirido.

La profesionalidad es una cualidad de una institución o individuo que realiza su trabajo específico con relevante capacidad para cumplir eficientemente su desempeño profesional. Se manifiesta en ejecutar sus tareas con gran atención, cuidado, exactitud, rapidez y competencia. Se fundamenta en emplear los principios, métodos, formas y medios que corresponden a su actividad profesional, basada en una elevada preparación y experiencia. La profesionalidad se manifiesta en el dominio y empleo de los principios, métodos, formas y medios que corresponda en cada caso, sobre la base de una elevada preparación, incluyendo la experiencia

En la Wikipedia se expresa que la profesionalización es un proceso social mediante el cual se mejoran habilidades con el propósito de hacerlas más competitivas en su profesión u oficio, es decir, la profesionalización tiende a establecer normas de conducta, de calificación y cualificación de manera que los miembros de esa profesión actúen en correspondencia con las mismas.

En la bibliografía consultada, de forma general, hay consenso respecto a que el docente graduado lograr la profesionalización a través de cursos, postgrados, diplomados, maestrías y doctorados

Resulta, entonces oportuna, la reflexión de Ruiz de Gaúna, (1997: 303) cuando dice, respecto a la profesionalización docente: "...no es un evento espontáneo o un estadio de gracia en el que se halla una ocupación. Más bien, describe puntos a lo largo de un continuo, representando el grado en el que los miembros de una ocupación comparten un cuerpo común de conocimiento y utilizan estándares compartidos de práctica en el ejercicio de ese conocimiento... (...) permitiendo que socialmente sea aceptada más como profesión que como simple oficio".

Como nos indica Pérez Gómez, (1998: 198): "Bien lejos del concepto clásico de profesionalidad docente como posesión individual del conocimiento experto y el dominio de habilidades, la práctica profesional del docente es, a mi entender, un proceso de acción y reflexión cooperativa, de indagación y experimentación, donde el profesor aprende al enseñar y enseña porque aprende, interviene para facilitar y no imponer ni sustituir la comprensión de los alumnos, y al reflexionar sobre su intervención ejerce y desarrolla su propia comprensión".

Chacón, N. (2004; 102) por su parte considera que la profesionalización docente "expresa la síntesis entre los valores y cualidades morales que caracterizan la esencia humanista de la labor del maestro o profesor y el dominio de los contenidos de la enseñanza, de los métodos y de las habilidades profesionales que garantizan el desempeño de su función, avalado por la experiencia práctica acumulada, los resultados y los logros obtenidos en su vida profesional".

Entonces, debe entenderse que la profesionalización docente está vinculada a la calidad de la educación, desarrollo y formación de la sociedad, en su sentido más general, y de los individuos en cada una de las edades, en lo particular y que en la misma inciden diferencias agencias educativas, los contextos de actuación del maestro. Lo anterior implica comprender que la profesionalización docente no se refiere solo a la formación de profesionales, sino que va más allá y llega a la calidad de la labor que se realiza traducida en los resultados alcanzados en la educación, sin instrucción, enseñanza, aprendizaje, formación y desarrollo de la personalidad de los educandos. También es importante considerar el modelo del profesional a que se aspira, los contextos de actuación y el modo de actuación de los mismos.

A juicio de los autores de la presente investigación es pertinente referirse a profesionalidad pedagógica, ya que la labor del profesor de educación superior va más allá del proceso de enseñanza aprendizaje y llega hasta el proceso pedagógico (proceso que engloba al proceso docente educativo y al proceso de enseñanza aprendizaje).

Se asume el criterio de Castro Alegret, Pedro Luis y otros (2015:44-45)“ cuando afirman que la profesionalidad pedagógica, expresa la integración de la ideología, los valores y cualidades morales que caracterizan la esencia humanista de la profesión, con los conocimientos pedagógicos, culturales y científico – tecnológicos necesarios para la labor educativa del docente, fraguados y avalados en el trabajo pedagógico, en la experiencia práctica acumulada, los resultados y logros obtenidos en su desempeño y modos de actuación, como concreción y desarrollo de sus competencias profesionales.” Y precisan que las dimensiones de la profesionalidad pedagógica.

1. Conciencia de los deberes pedagógicos que implica el compromiso social de la educación de las nuevas generaciones en las condiciones de la época, a partir del protagonismo como estilo de trabajo pedagógico y como modos de actuación de los estudiantes, lo que presupone una educación en y para la democracia del socialismo cubano, concibiendo como parte del proceso formativo los escenarios de las transformaciones del modelo económico cubano y la lucha ideológica que libra nuestro pueblo por mantener su independencia y soberanía nacional.
2. Concepción pedagógica más integradora, teniendo en cuenta el enfoque axiológico, para el tratamiento adecuado de la instrucción y de la educación, atendiendo a los componentes cognitivo, afectivo – volitivo, ideológico y actitudinal, así como la relación de la ciencia y tecnología con los valores y la ideología como parte de una cultura humanista, en la enseñanza aprendizaje (intencionalidad ideológica), dominio del contenido y empleo adecuado de la metodología para enseñar y educar.
3. Enfoques pedagógicos multidisciplinar e interdisciplinar de los conocimientos en la enseñanza y aprendizaje, para comprender problemas complejos de la ciencia, la tecnología, el medio ambiente y el mundo globalizado en que vivimos, lo que repercute en nuevos modos de concebir, relacionarse y de actuación en el trabajo pedagógico.

4. La utilización adecuada de los medios y recursos tecnológicos de que se disponen en el país para la labor educativa, los que no sustituyen el papel de la influencia educativa del docente con sus estudiantes, la familia y la comunidad.

5. Desarrollo de una Ética de la cooperación profesional, que supere la barrera de los celos profesionales, de “pocos amigos” o de “cada maestro con su librito”, que impiden, una comunicación franca e intercambio de ideas y experiencias profesionales con fluidez, receptividad y respeto, con el aporte de los diferentes enfoques a la solución de problemas comunes, sin subvalorar las posibilidades que tiene “el otro” para ello, la tolerancia, la amplitud y flexibilidad de pensamiento, entre otros, para practicar la ayuda mutua y la solidaridad en el trabajo .

Estos retos se transforman en las dimensiones de la profesionalidad pedagógica del profesor universitario, entendidas como los planos del contenido del trabajo pedagógico expresado en sus componentes internos y la correlación de estos componentes con las necesidades sociales, expresadas en formas de exigencias del desarrollo, la práctica o encargo social.

Otro elemento importante a considerar al abordar la profesionalización es lo relacionado con las tendencias que existen para abordar esta temática. En la revisión de la bibliografía relacionada con el tema se aprecia coincidencia al determinar las tendencias de la profesionalización, y se observan tres tendencias. La primera, interpreta la profesionalización como una categoría de máxima generalidad dentro de esta ciencia y que, por demás, se ve relacionada con otras ciencias sociales como las ciencias del trabajo, la sociología y las ciencias de la educación. Dentro de ellos se destacan Burbles y Densmore (1992); la UNESCO (1993), Abreu (1993), Torres Carrillo (2002) y Maury (2005).

Otro grupo significativo de autores consideran la profesionalización como proceso, dentro de los cuales se encuentran, Añorga Morales (1999), Pérez García (2001), Divine Fátima (s/f), González Gaudiano (1998), Giroux Lanksher y MacLaren (1996), Herrera Fuentes (2003), Poison (2000), Imen (2004), Martín A. (2004) y el Congreso del Perú (1993).

También se le precisa como principio. En ellas se destacan, MINED (1993), Fraga y Herrera (1998), Bermúdez y Pérez (1998), Feijoo Fernández (1999), Arias García

(1999), Correderas Molina (1999), Torres Martínez (1999), Corrales I, (1999), Patiño (1996), Sogari (2000), Pages Santacana (2000), Jiménez Vielsa (2000), Rumbé (1992) y Vogel (2002), el Consejo Científico Superior de España (2004) y Popkewitz (2005). Estos aspectos, dada su amplitud y variedad de criterios puede ser objeto de otra investigación.

En el empeño de lograr la profesionalización pedagógica de los claustros de los centros de educación superior no se deben olvidar las siguientes condiciones:

- La existencia de políticas y estrategias nacionales e institucionales dirigidas a tal fin.
- Interrelación (articulación e integración) entre los centros formadores, instituciones, organismos y empresas (centros donde realizan la práctica pre profesional) y los organismos empleadores para dar, desde la formación inicial hasta la permanente, una respuesta que privilegie desde el pregrado el carácter vivencial de la profesión.
- Condiciones laborales: salario, estímulos, condiciones materiales del puesto de trabajo, clima comunicacional y organizacional, facilidades para la superación, etc.
- Calidad de la formación y superación inicial y permanente:
- ingreso a los centros formadores (calidad del ingreso-cualidades, conocimientos, actitudes, aptitudes, rasgos y características de la personalidad-, motivación, orientación profesional, compromiso,),
- profesionalización de las actividades y tareas docentes, variedad, contextualización (currículo, permanente y postgraduado),
- correspondencia con sus necesidades y potencialidades,
- concepción y aplicación de un sistema de formación permanente que abarque desde la formación inicial hasta la formación científica que favorezca el tránsito continuo , sistémico y sistemático de los docentes,
- tutoría y/o acompañamiento,
- Evaluación de la calidad de la educación y del desempeño profesional.
- Gestión institucional de los diferentes procesos.

- Reconocimiento social de la labor profesional pedagógica y enaltecimiento de la profesión.
- Generar y privilegiar el conocimiento profesional colaborativo, crítico que favorezca la interpretación, comprensión y reflexión sobre la práctica pedagógica y su transformación

Atendiendo a todo lo anterior se hace necesario que en los centros de educación superior se elaboren estrategias que, considerando los contenidos necesarios para garantizar la valoración de cada una de las dimensiones declaradas y las condiciones necesarias, garanticen la profesionalización pedagógica de sus claustros.

CONCLUSIONES

La sociedad actual demanda una universidad cada vez más desarrollada, con un profesor culto, poseedor de métodos para renovar constantemente sus conocimientos, capaz de planificar, ejecutar y evaluar el proceso de enseñanza- aprendizaje de manera científica y con cualidades que le permitan orientar a sus alumnos y a las personas que influyen en la educación de este, teniendo en cuenta las necesidades sociales, A lo anterior se le agregan las demandas de la sociedad de egresados de las diferentes carreras y especialidades altamente preparados, lo que demanda el desarrollo de la profesionalidad pedagógica de los claustros universitarios.

BIBLIOGRAFÍA

ABRILE DE VOLLMER, MARIA INÉS (1996). Nuevas demandas a la educación y a la institución escolar, y la profesionalización de los docentes. En: Curso de Formación de Administradores de la Educación. Ministerio de Cultura y Educación de Argentina, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

ADDINE FERNÁNDEZ, F. Y A. BLANCO PÉREZ, (s/f). La profesionalización del maestro desde sus funciones fundamentales. Algunos aportes para su comprensión. Dirección de Ciencia y Técnica del MINED.

AÑORGA, J. (1995): La Educación Avanzada: "Una teoría para el mejoramiento profesional y humano": Boletín del CENESEDA. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana.

ASIN CALA, MARIBEL Y OTROS. El desarrollo de la identidad profesional pedagógica y de la profesionalización docente: necesidad de los educadores. Experiencias. Curso preventivo. Pedagogía Internacional. 2015. La Haban. Cuba

BALDERAS GUTIÉRREZ, IVONNE. (2013)ELEMENTOS QUE CONFORMAN LA IDENTIDAD DOCENTE. CD Evento Internacional de Pedagogía

CASTRO ALEGRET, PEDRO LUIS, NANCY CHACÓN ARTEAGA Y LISSETTE MENDOZA PORTALES. (2013). La escuela y la formación de valores. Enfoques y experiencias. Curso Prevento. Pedagogía. 2013. En CD. Pedagogía 2013, Evento Internacional

CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso en la graduación del Destacamento Pedagógico - Manuel Ascunce Domenechll. 7 de julio de 1981, en Ciudad Escolar Libertad. Periódico Granma. Tercera edición, 9 de julio de 1981. Año 17, No. 161,

CONTRERAS, S. (2010). La formación de profesores en Chile: una mirada a la profesionalización docente. Educación y Educadores. Consultado en abril 28, 2014 en <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/viewArticle/1732/2334>.

BARRIOS, OMAR (2005). La formación del profesorado. Consultado el 14 de septiembre de 2007 en: www.reduc/raes.nfs

ESCAMILLA TRISTÁN, SERGIO ANTONIO (2006). El Director Escolar. Necesidades de formación para un desempeño profesional. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, 2006, página 479. Consultado el 25 de septiembre de 2010 en: http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0412107-125929/saet1de1.pdf

FERNÁNDEZ, JORGE A. (2001). Elementos que consolidan el concepto de profesión. Notas para su reflexión. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 3 (2). Consultado el día 30 de mes septiembre de año 2006 en: <http://redie.uabc.mx/vol3no2/contenido-fernandez.html>

GONZÁLEZ MAURA, VIVIANA.(2002) ¿Qué significa ser un profesional competente? Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653),

POPKEWITZ, T. (2005). La profesionalización, gobierno del profesor y el conocimiento académico. Algunas notas comparativas. En Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. En <http://www.aufop.org/publica/index.asp>.

UNESCO, (1993). Profesionalizar la educación para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje. En Boletín No 31. Proyecto principal de Educación para A. Latina y El Caribe. S de Chile.